



Milly Ahón Holguín.
Fotografía cortesía de Mily Iriarte Ahón.

In memoriam

Danza-homenaje a la memoria de Milly Ahón

Manuel Pantigoso
Universidad Ricardo Palma
mpantigoso@urp.edu.pe
Lima-Perú

*Bailando alegre Milly se fue
para seguir danzando con todos,
pañuelos blancos, los pies descalzos,
su luz es pura luz de las sombras.*

M.P.

La danza es una manifestación de fuerza, vida y libertad. Friedrich Nietzsche se sirvió de esta manifestación artística como recurso estético para describir ese espíritu dionisiaco, hedonista y alegre, identificado con Baco en la mitología romana. Su culto era, al mismo tiempo, del arte y de la poesía, y dio lugar al nacimiento del teatro griego. Para el filósofo alemán, “el bailarín es el que sabe escuchar a su cuerpo, el que sabe ser a la vez de la tierra y del cielo, el que conoce la embriaguez y el éxtasis, el que sabe convertirse en un intempestivo, el que transfigura su fuerza y poder en gracia”.¹

Sirva esta introducción para expresar la alta admiración y el cariño por nuestra fraterna colega en la educación y en el arte: Milly Ahón Olgúin, una de las figuras más notables de la danza folclórica en el Perú, especialmente del tondero y de la marinera, que supo difundir en muchas partes del mundo. Convertida en “expresión del espíritu en movimiento” en la forma del color y de la poesía, Milly fue, ciertamente, una maestra de vida trascendente. Por eso, figuras de la talla de José María Arguedas, Josafat Roel Pineda, Alicia Maguiña, Chabuca Granda, Rosita Alarco, Ricardo Roca Rey o Mocha Graña, tuvieron un especial aprecio

1 “Nietzsche y la danza”. Parte I. Artículo de Luis Enrique de Santiago Guervós. Facultad de Filosofía, Málaga, España.

por su talento. Alicia Maguiña, por ejemplo, le compuso un hermoso tondero titulado *Santiaguera, flor de caña*, en donde la designó “primerísima figura de la danza peruana”, y en versos juguetones, con requiebro y sabor de caña, le dijo:

*Voy a pintarte en mi canto
para que allí permanezcas,
con un pañuelo en la diestra
cobrando vida en tu mano.*

*Eres Emilia Ahón
encarnación del tondero.*

(...)

*Cimbreada como la caña
esencia chola del norte
bailarina de casta.*

Era necesario verla bailar para sentir con qué emoción y garbo repiqueteaba los pies al ritmo de la contagiosa canción peruana. Su baile, gozoso, representaba la fuerza y la salud del arte popular que emana de la tierra y sus tradiciones. Pero además de seguir una larga trayectoria como artista y docente —y también como líder, en tanto directora de la Escuela Nacional de Folclore “José María Arguedas”—, Milly, como la llamaron todos en el abrazo cotidiano, fue una gran impulsora de la danza peruana y latinoamericana, ello demostrado en los valiosos y memorables festivales internacionales de Danza por Pareja que representaban la expresión de identidad de los pueblos de América, la búsqueda de su semilla o de sus orígenes.

Directora del Elenco de Danzas Folclóricas de nuestra universidad y profesional en educación, Milly Ahón poseía también maestrías en Planificación Urbana y Regional, así como en Psicología. Con el sustento de esta sólida formación académica editó su *Didáctica integral para la danza folclórica por pareja*, libro medular donde está su calidad de hermeneuta sensible y reflexiva, que sabe reconocer, en el disfrute estético, la conmoción, la contemplación y la reflexión. Y al lado de este verdadero derrotero didáctico, le correspondía el hecho de haber diseñado una propuesta innovadora para la enseñanza de la danza folclórica sustentada en “las bases científicas del movimiento humano”, unido, claro está, a los “procesos teóricos y prácticos inter y transdisciplinarios”.

La sensibilidad que impulsaba su trabajo pedagógico se correspondía, pues, con el rigor científico. Con ellos expuso sus ideas en la cátedra, en los seminarios internacionales, en los coloquios, en los festivales. Este rigor se plasmaba, además, en su calidad de rigurosa planificadora, lo que permitió que todos los trabajos de extensión cultural y proyección social de nuestra Oficina fuesen ejecutados como proyectos modernos, en sus objetivos y en sus resultados. Por eso, la medalla y el diploma de la Universidad Ricardo Palma que le fueron entregados en 2016 para honrarla, fueron totalmente merecidos, y se constituyeron en un estímulo para las nuevas juventudes que siempre vieron en ella, en nuestra querida Milly Ahón, el ejemplo y el camino a seguir de una maestra y artista cabal, siempre creativa y profunda.

Con motivo del gran homenaje rendido hace algunos años, escribimos un poema que simboliza su estética, la cual apunta a expresar, mediante la danza, la pesadez del mundo

convertido en una leve y alada transparencia, en donde el cuerpo es la luz del sueño y el sueño, la poderosa fraternidad del canto. He aquí un fragmento del texto titulado “Evocación del universo del cuerpo”:

*Cada cuerpo en su sitio
en el escenario del mundo
cada hombre y mujer iluminando los sueños
bailando los sueños sobre los andenes de la tierra
(el cuerpo es el propio movimiento
su instrumento y amparo)
piernas y brazos del cuerpo
desde el agua remota de lo humano
cuerpo infinito para comprender al prójimo
extensión y búsqueda de la escena donde la luz
es la pura luz de la sombra
y la música el fondo del oído
y ese ensamble de los astros hasta alumbrar
con el blanco ritmo del pañuelo
al yo con el tú con el nosotros.*

Gracias, querida Milly Ahón. Estamos llenos de dolor porque no estás ya con nosotros, pero agradecidos por habernos envuelto en tu magisterio de alegría, de optimismo, de trascendente amistad.